

LUNEÁTICOS



COMPILACIÓN POÉTICA

Fundación Editorial



elperroy larana

Distrito Capital



El Sistema de Editoriales Regionales (SER) es el brazo ejecutor del Ministerio del Poder Popular para la Cultura para la producción editorial en las regiones, y está adscrito a la Fundación Editorial El perro y la rana. Este sistema se ramifica por todos los estados del país, donde funciona una editorial-escuela regional que garantiza la publicación de autores que no gozan de publicaciones por las grandes empresas editoriales, ni de procesos formativos en el área de literatura, promoción de lectura, gestión editorial y aspectos comunicacionales y técnicos relacionados con la difusión de contenidos. El SER les brinda estos y otros beneficios gracias a su personal capacitado para la edición, impresión y promoción del libro, la lectura y el estímulo a la escritura. Y le acompaña un cuerpo voluntario denominado Consejo Editorial Popular, cogestionado junto con el Especialista del Libro del Gabinete Cultural Estatal y promotores de literatura de la región.

©José Javier Sánchez, ©Ivonne Mago, ©Ligia Álvarez, ©José Antonio Barrios, ©Abraham De Barros, ©Stephanía Delgado, ©Miguel Díaz Chang, ©Luis Augusto López, ©María Moggollón, ©Diana Moncada, ©Marlene Murillo, ©María Milagros Sabetta, ©Arturo Sosa, ©Noé Trujillo, ©Solange Urbina, ©Andrés Urdaneta, ©Arlette Valenotti

©Fundación Editorial El perro y la rana, 2017
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, Piso 21, El Silencio
Caracas-Venezuela / 1010 / Teléfonos: 0212-7688300 / 7688399

Redes sociales

Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Twitter: @perroyranalibro

Imagen de portada: fotografías de ©Jesús Reina

Edición: Camilo Bello

Hecho el Depósito de Ley

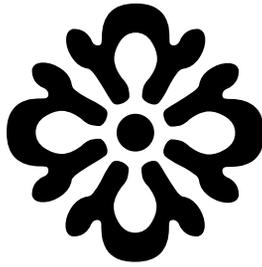
Depósito Legal: DC2017000821

ISBN: 978-980-14-3730-7



La redistribución, comercial y no comercial de la obra, siempre y cuando se haga sin modificaciones y en su totalidad, con crédito al creador.

LUNEÁTICOS



COMPILACIÓN POÉTICA
José Javier Sánchez

Fundación Editorial

elperroy larana
Distrito Capital

DE POR QUÉ SOMOS LUNEÁTICOS

La experiencia de un taller literario nunca dejará de sorprendernos, independiente del rol que nos toque jugar, ya sea como facilitador o como poeta participante; llegamos a un taller a encontrar respuestas a todas las inquietudes que nos toca confrontar desde la escritura.

Asistimos a un juego de incógnitas por descifrar. En cada sesión se despiertan diversas sensaciones relacionadas con la palabra, la lengua y el lenguaje. El taller se convierte en la aproximación a pequeños universos del lenguaje que tienen la posibilidad de ser transformados, reinterpretados, reescritos desde nuestra propia voz.

El lenguaje deja de ser un cliché, una atadura, una mordaza, y desde la escritura nos liberamos de dogmas y refundamos el amor, la guerra, la memoria, los afectos. Desde el lenguaje fundamos un nuevo lenguaje para comunicarnos con nuestros dioses, con la naturaleza, con el cosmos, con los distintos paisajes, y la ciudad deja de ser un estereotipo para nutrirse de todos los matices. Desde las múltiples lecturas comprendemos que tenemos la posibilidad de aportar a la transformación de las estéticas, porque somos arte y parte de ellas.

Asistimos a un taller a desprendernos del ego solitario de los geniecillos de la creación o a levantar nuestra voz si nos atormenta el silencio, pero, sobre todas las cosas del mundo, en este taller nos encontramos para crecer desde adentro.

Me tocó asumir la coordinación del Taller de Monte Ávila después de sostener varias conversaciones con el querido Carlos Noguera, quien llevaba las riendas de nuestra casa editorial para la época de nuestro taller. Su solicitud fue amena y presta para lograr mantener la calidad de los talleres que desde hace muchos años se ofrece a los escritores venezolanos.

Mi propuesta fue clara desde un principio: adentrarnos al universo de la poesía venezolana, conocer la propuesta literaria de escritores venezolanos del siglo XX que nos permitieran ampliar la dimensión de la poesía desde nuestras voces y generar espacios para compartir la experiencia.

El taller no solo sería un espacio para la creación sino también para la reflexión sobre el trabajo realizado por nuestros grandes poetas y nuestros contemporáneos.

Nos reuníamos los días lunes, un día rudo para un taller de poesía en la ciudad. Inicio de la semana, que muchas veces nos recibe con el tedio de comenzar las labores alienantes del trabajo monótono. Lunes de resaca, de reorganización de las ideas, del arranque de motores, lunes que poco a poco se fue convirtiendo en el espacio de encuentro sistemático donde el profesor pasó a formar parte del colectivo y donde los participantes asumieron roles de facilitadores.

En una especie de escuela andragógica cada quien fue aproximándose a experimentar desde la humildad el reconocimiento del otro, la aceptación del otro, y así como lo hizo con su compañero de taller, lo hizo con los poetas

venezolanos y con los grandes temas. La poesía pasó de ser un concepto, un género literario, a transformarse en una acción y una filosofía de vida.

La tarde-noche de los lunes tomó otro tono. La Librería del Sur del Teresa Carreño dejó de ser el salón de clases y pasó a convertirse en el espacio que nos convocó, nos reunió y que fue acercándonos desde la acción directa con el lenguaje. Allí nos atrevimos a releer y reescribir nuestra infancia, nuestro concepto de la poesía, nuestra aproximación a los fenómenos naturales. Conversamos con dios y con todos los demonios. En ese espacio los amantes de la poesía mística debieron escribir como malditos, los licenciosos escribieron como hermanitas descalzas, y también aprendimos a querer mucho más esta ciudad y sus suburbios.

Somos luneáticos por hacer de los lunes un día de movimientos, de tensión, de lecturas múltiples, de cervezas en los chinos, de café en la patana, de encuentros con grandes escritores. Los lunes nos enamoramos, nos reprochamos, nos acercamos, nos debatimos, nos lloramos, nos celebramos. Los lunes dejaron de ser días muertos para convertirse en espacios que nos permitían dialogar con la noche, con los astros.

El lenguaje se hizo arma, pluma, almohada, aire marino, gota de lluvia, grito de protesta y de redención. Por eso insistimos en darle continuidad a estos encuentros con la palabra y con la poesía, y hemos entendido que hay talleres literarios que no tienen fecha de clausura, ni acto de cierre, ni graduación.

El taller nos hizo visibles como grupo, por eso hemos estado presentes en la Feria del Libro de Caracas (FILVEN), en el Festival Mundial de Poesía; hemos tocado espacios como el Museo de Bellas Artes, la Galería de Arte Nacional, el Parque Los Caobos, la Plaza Bolívar, la Esquina de Gradillas, el Eje del Buen vivir, la Casa de las Primeras Letras y el Celarg. De una u otra manera hemos ganado espacios desde el poema, que nos permiten invitar, a todo el que escribe, a socializar para seguir creciendo.

Esta selección que presentamos hoy para los lectores está conformada por Arturo Sosa Leal, Andrés Urdaneta, Arlette Valenotti, Solange Urbina, Marlene Murillo, Noé Trujillo, María Mogollón, María Milagros Sabetta, Diana Moncada, Miguel Díaz Chang, José Antonio Barrios, Ivonne Acuña, Abraham de Barros, Ligia Álvarez, Luis Augusto López y Stephanía Delgado, con la misión de compartir parte del trabajo producido en ese primer año de taller, desde el espíritu y la poética de un lenguaje en constante desarrollo, con la sencilla misión de abrir nuevos ciclos desde lo individual, y lo colectivo y para contribuir, desde el poema, a la transformación y desarrollo del ser humano.

JOSÉ JAVIER SÁNCHEZ (compilador)
Caracas, 2017

SOLANGE EMPERATRIZ URBINA PACHECO

Nació en Caracas. Licenciada en Artes plásticas de la UNEARTES. Ejerce como docente en universidades, colegios y museos. Fue productora logística en radio, ilustradora, curadora, músico y bailarina. Ha participado en exposiciones individuales y colectivas y en diversos recitales de poesía. Obtuvo el primer Premio Nacional de Literatura para Jóvenes “Eduardo Sifontes” (Fundarte).

INVENTARIO

Mis abuelos
Cada objeto de la casa
los juegos de la niñez
los cuentos
la labor del campo
los caballos.

La mirada tierna y fiel del perro
el llano y sus leyendas
lo bello del monte
admirar los árboles
y recolectar hojas secas.

La música vieja
mis muñecas de trapo
la madera
los objetos antiguos
el mar
la montaña
las flores silvestres.

Observar la luna
el olor de la grama recién cortada
y la tierra húmeda
viajar por carretera

crear con las manos
danzar cual ave al viento.

El calor que brinda el sol a mi cuerpo
conversar por largas horas
y escuchar a la gente
observar a las personas
estar con mi familia
escuchar el sonar de tambores
y el de todos los instrumentos musicales.

Escuchar cantar
caminar por las calles
correr
sentir la brisa en el rostro
degustar postres
y comidas diferentes.

El olor de la leña
observar el resplandor del sol al atardecer.

BITÁCORA

Ayer te recorrí en mis pensamientos
y me entristecí al no hallarte como en mis recuerdos
me hablaron de lo cambiado que estás
que tu gente no es la misma
que ya nadie quiere sembrar
que René no baila ya la burra
que la retreta no sale más en navidad
que la delincuencia te abruma.
Nuestros amiguitos de infancia
entre rejas y drogas se están.
Dónde te extraviaste
cuándo te nos perdiste,
quisiera devolverte a lo que eras en mi mente
pero creo que te vas muriendo poco a poco
como se murieron mis abuelos
como desapareció el conuco
como se contaminó el río
como se cayó la casa,
los sueños.

HOMBRE

De ojos tristes
cuánto callas
cuánto sufres
cuánto amas

*

¡Cuánto habla
tu piel marcada
por las cataratas derramadas!
En silencios nocturnos
por los maltratos
por las ofensas

*

Levanta tu tez marchita
y muestra tus hermosas
lumbres al mundo
y háblales quedo
para que escuchen
tu voz de rruiseñor

*

Que vas despacio
por el peso de los años
Y de la pena
que arrastran tus huesos.

*

Que muestra desnuda su alma
cuando sentado en un recodo
mira lejos cómo se fueron
sus años tiernos de dicha

*

Deja
ya de querer poseer
todo cuan a tu lado pasó
y experimentó junto a ti
angustias y goces

*

Deja
que corra el agua del tiempo
y tomar al río sus cauces
que ya otros han de beber
en su nuevo paso

*

Deja
descansar las almas
que en pena se encuentran
préndeles una luz lejana
que enrumbe su destino
Deja...

LA LLUVIA

Extraño observarte pasiva caer
hermosa y copiosa
o furiosa en todas direcciones.
Extraño el asomarme de noche a la ventana
para sentir tu humedad
y la frescura que me brindas

*

Extraño verte caer a chorros del techo de la casa de la
[abuela
y el correr de todos los niños
para jugar bajo tus cortinas

*

Extraño recibirte con mis brazos abiertos
cual bendición divina
tú que limpias las almas
y la tierra que ensucian sin piedad

*

que acaricias, refrescas y nutres la cosecha
pero implacable castigas al hombre
que inconsciente vive

NACÍ DE TI

Nací de ti, por ti
pero te siento distante
fría, intransitable
llena de laberintos y trampas
no me brindas salida
ni me acobijas dentro
de tus cuadrados escondrijos
para poder conocerte
amarte, sentirte
comprenderte y escucharte
me atormentas con tu voz ruidosa
me asfixia tu hedor
me atemoriza a veces tu presencia
y me asusta tu mirada aplastante

*

Pero te abordo a veces
callada en mi soledad
para detallarte, conocerte
para escudriñar con mi mirada
cada rincón de ti
y te empiezo a descubrir
afable, donde te veía agresiva
triste donde te cobijaba la alegría
hermosa en fachadas pasadas

deslumbrante por las noches
ya que la luna oculta tus cicatrices
paterna cuando me haces
fijarme donde piso
para que la prudencia y seguridad
me acompañen

*

Y comienzo a sentirte a entenderte
a recorrer tu vasto pero mutilado cuerpo
a recordarte en los cuentos de mi abuela
y a soñarte en las vivencias de mis padres
a llorarte y amarte
a hacer buenas críticas
de tus actuales vestidos
a valorar tu pasado y tú proceso
a comprender tu presente y futuro
a solo verte y verme
solo en ti, mi ciudad.

LIGIA ÁLVAREZ (Caracas, 1960)

Profesora de Inglés, Magíster en Literatura Hispanoamericana, Magíster en Educación mención Enseñanza de la Literatura en Inglés y Doctora en Arte y Cultura Latinoamericana y del Caribe (UPEL-IPC). Realizó estudios de literatura, educación y teatro en las universidades de California (Santa Bárbara, USA) y Kent (Canterbury, Reino Unido). Cuentacuentos, titiritera, actriz, locutora, dramaturga y poeta, miembro fundadora de las agrupaciones CICRED, La Espiral de la Imagen y Luneáticos.

DESDE HACE TIEMPO

Desde hace tiempo no disfruto el contemplar fotos
[antiguas.

Los retratos recuerdan el tiempo transcurriendo.

Su devenir me recorre la piel, las entrañas y el alma.

Cuando descubro un álbum,

opto por escuchar la brisa

porque me susurra canciones afables.

Las imágenes antañas asoman halos de luces extintas,

descongelan lágrimas

bajo la sombra del mediodía.

No me apetece mirar en el espejo sucesiones de

[instantes.

Refieren a ayeres olvidados

en el asiento trasero de un carruaje.

MI INFANCIA, MI VIDA

¿Qué ha sido de ti, mi infancia?

¿Sigues en compañía de mis abuelos?

¿O acaso continúas bautizando las muñecas en la casa

[de los Biatri?

Todavía recuerdo las historias de aparecidos que no me
[dejaban dormir
y que hacían que presurosa usurpara un lugar en el lecho
[de los padres de mi madre.

Añoro las gatas: una negrita, una motica y un perro que
[llamábamos Jefe Díaz.
Era el homenaje a otro canino, perdido en la lejanía del
[tiempo que había salvado
de la muerte a mi abuelo.

Abuela, hoy vienen a mí aquellas visitas a la casa de una
[de tus amigas.

Su hija me llamaba a la cocina y me ofrecía a mis cuatro
años azúcar y leche en polvo
con sabor a secreto.

¿Qué ha sido de ti, mi infancia?

¿Por qué no acudes a mí cada vez que la tristeza colorea
[mi existencia?

Tiñe de risas estos caminos desolados que a veces
[transito.

Musicaliza mi piel con tu olor.

Invade con tu sabor mi ser.

Mi infancia.

MI CIUDAD

Urbe pesebre.

Noche.

Descubrimiento de espíritus
deambulando sin predestinación.

Mañana.

Multiplicación de caminares inciertos,
paseos vericuetos.

Asiduos subterfugios...

Mediodía.

Soñadora coloreo de árboles tus tramos.

Flor,

Volátil,

Lepidópteros,
sonata de hojas secas.

Espejo de agua avistan
canciones primitivas.

Retumbando paredes...las alturas

Tarde.

Voces gimientes
buscando follaje para respirar
un verde que mereces.

EL REFUGIO DE LA POETA

Casa, morada, domicilio inverosímil.

Territorio creíble.

Amparo, asilo.

A veces, desamparo... abandono.

Dormitorio de sueños y pesadillas.

Pretérito, futuro y el presente en el que ocasionalmente

[sucumbo.

Acoges en tus brazos.

Susurras descanso.

Repones ímpetus.

Alivias extenuaciones.

Para el perpetuo inicio,

cuelgo mis

máscaras.

Yo... libre soy.

En ti, mi lucidez herida consigue socorro.

Tus olores, cato.

Tus sabores, husmeo.

Tu norma

en mi desarmonía me vence,

perturbando las imágenes en blanco del espíritu.

Espejelos con ojos mágicos

avizoran el mundo exterior de mi íntimo cosmos,

en ronda diurna y vasto desierto lóbrego.

Puertas que se cierran: a lo intangible,

a la interrogación porque en mi casa no hay preguntas.
Tampoco existen respuestas,
tan solo me doy paréntesis y
pausa.
En mi casa muero cada día esta vida
dentro de un punto y seguido y su respectivo punto final.
Se envejecen mis flores en las sombras,
renaciendo en cada alborada para dar eterna apertura
al todo o la nada de
la partida que germina en la aurora
y de la savia que se crea cuando las almas descansan
[después de la última ofensiva.

Y LLUEVE

Atardecer de lluvia intempestiva e imaginada.
Misiva celeste.
Filtra soledades transparentes.
Derrama desdichas,
opaca júbilos.
Observo calles desgastadas, grises y húmedas.
Deslizan rumores de itinerarios venideros.
¡Y el corazón agrietado por la interna borrasca!
¡Cómo quisiera airear la ruta!
Conseguir amparo y descansar en una nube,

Luneáticos

mirar el riego del cielo,
limar impúdicos empedrados,
agitar presagios de premura...

ANDRÉS URDANETA (Caracas, 1995)

Su interés por la literatura y las artes tuvo inicio durante su formación primaria en el Instituto Montecarmelo. Continuó estudios de secundaria en el Liceo Francés de Caracas, donde egresó como Bachiller Mención Literatura (2014). Sus primeros escritos fueron recopilados en los poemarios: *Follaje de hojas de papel* (Ediciones El Mar Arado, 2011) y *Contra el muro* (Ediciones El Mar Arado 2015). Su primera novela, *La lucidez del fuego*, publicada en 2016 por Ediciones Oblicuas (Barcelona, España), fue presentada en el marco del Centenario del Instituto Hispánico de la Universidad de la Sorbona (París, Francia), donde actualmente cursa el último año de estudios de Licenciatura en Letras modernas.

EL HAMBRE

Róbenme, no queda nada; solo esos aromas
escritos en los vagos suspiros del aire
y en los lentos altares de la noche.
El mayor miedo viene cuando
uno se teme a sí mismo,
¡Y el peor es el más inconcebible!
Llueven aún pañuelos en los altos
velorios del cielo inconforme.
Viendo subir, cansadas, las veredas a la frente,
las crestas y dolores:
un río vacío, fuerte y dulce
desparramando ceras ardientes
quemando la memoria fría.
Miren con mis ojos:
el comienzo divisan junto al fin.
Nadie alcanza a ver si no concibe el límite,
nadie piensa en el tiempo cuando abunda en él,
nadie llora cuando se cree feliz.
Pero solo concibe la alegría al ver sus lágrimas
Et l'instant est si court.
Cuando las cosas no terminan dejan de existir.

Y dueños del miedo inconcebible
llueven pañuelos y el río quema el silencio.
¡Róbenme, no queda nada, soy el hambre!

DE LAS HOJAS Y EL VIENTO

*De las hojas y el viento
quedará lo que no se ha dicho.*

*De lo que se ha dicho
quedarán sólo las hojas
y el viento.*

¡Ay! Las hojas pueden ser terribles. Acabo de ver un hombre morir luego de saltar del primer verso de ese poema y haber caído más abajo, en esta misma página. Sin embargo no veo ni una mancha. ¡Las hojas pueden ser terribles, tan terribles como nuestras manos! Pero mi deseo sigue siendo que cuando muera me sepulten en una página como esta. Quiero que olviden que estoy enterrado en medio de un libro y me pisen con la mirada, me olviden y me pasen por encima la página.

Amigos míos, cuando vayan a dejarme flores a este sepulcro blanco háganlo poniendo aquí una hoja o un trébol, creo que podría mantenerlos verdes si los aprieto a mi pecho cuando me cierran el libro. Esa hoja y trébol podrían ser esa imagen que evapora la existencia en la aridez del desierto de los hombres. ¡Déjenlos frente a mí mientras puedan! Que sean ellos mi reflejo o el de todos, no habrá otro espejo semejante. Que al cerrar este libro pueda, como un jardín furtivo, morir en un poema sin parar la lectura.

He visto pasar velozmente por esta hoja una nube que

se llevó a su paso un verso. No se inquieten, ¡Es la Humanidad que viene pasando! En cada pétalo palpita la sangre de la tierra, bajo esta hoja fluye su río silencioso.

LA PRIMERA PIEDRA

Como una roca me han hecho rebotar tres veces antes de sumergirme en un lago.

Como una roca me han lanzado para destrozarle el
[rostro a un
inocente.

Como una roca me han utilizado para armar los muros colaterales que oprimen la existencia.

Como una roca me he quedado inmóvil, frío e
[indiferente
ante la creencia de que al no ser el que lanza la piedra

[sino el
lanzado, puedo guardar mi alma libre de cualquier pena
[y mi

nombre salvado de cualquier pecado.

MIGUEL DÍAZ CHANG, (VALENCIA 1986)

Profesor en Ciencias Sociales por la Universidad de Carabobo (2010), Magíster en Enseñanza de la Historia por el Instituto Pedagógico de Caracas (2017). Ha participado en talleres y recitales de poesía en Carabobo y Distrito Capital. *A quo* (2011), fue editado por la Editorial El Perro y la Rana. Artículos de su autoría han aparecido en la Revista de Historia y Ciencias Sociales “Tierra Firme” y en “Tiempo y Espacio”.

búsqueda incesante inacabada pretensión preciosista in-
tenciones celestiales falsos pasos abruptos golpes y el error
conciencia y plenitud ante el golpe vital no todo es abar-
cable y sin embargo quiero decirlo y gritarlo susurrarlo por
las paredes y las calles
qué es y qué no es poesía
oficio búsqueda un constante subir y bajar trajinar de pal-
abras e imágenes que nos cargan y cargamos desde afuera
como un empuje doloroso y brusco y al mismo tiempo ma-
ternal paterno e inacabado...

donde el agua se expande como estanque
y la herrumbre de los techos se deslaja contra el suelo
limpiándolo todo
acabando con viejos nidos
con tunas mágicas alojadas sobre los tejados
existe un lugar inhóspito
donde un horizonte de ojos francos
emite sus palabras de savia y tallos húmedos
donde manos avejentadas por el rito del tiempo
respiran el aire que acaricia
ese lugar lejano
asiste con asombro a la caída de las aguas
y el desierto deja de ser costra seca
y los solares se funden con el barro del aguacero

y la lluvia ve ceder a los niños
empapándose del regocijo que corre a pies descalzos
en ese lugar apacible
se abre paso a dentelladas la vida
y la muerte festeja desde la tumba la fiesta del líquido sa-
grado

¿Recuerdas, infancia?
cuando nací a tu lado
y en mi pecho pusiste
aves de mil colores

y en los brazos de mi padre
nos quedábamos a la espera
de sus sabias palabras.

¿Recuerdas infancia?
aquella tarde a la busca
de un faro
a las orillas de una playa
hoy olvidada
cuando las lágrimas
bañaron mis mejillas
solo para aguardar
a la sombra de un Cují
por el abrazo de la abuela.

¿Recuerdas infancia?
a mi madre detrás
del volante de su carro
hinchida de amor y
valentía
con la pesada carga
que suponía la crianza a solas.

¿Recuerdas infancia?
aquellas noches frescas
ya lejanas
junto a los padres de
mis padres
junto a una cama llena
de ropa y juguetes
¿recuerdas infancia?

POEMA

La ciudad con sus plegarias,
con el peso del metal a cuestras,
ciñéndome al asfalto,
al abismo de sus fáciles piernas
receptoras de mi sombra.

La ciudad con sus penurias,
dándome porrazos,
¡Tan puta!
¡Tan perra!
obligándome a mirar un horizonte
plagado del filo inútil de sus ventanas.

Plena como un ave,
desbordada en las nervaduras
de puentes y edificios
que atisban cadencias vegetales.

Ciudad que me habitas. En ti me disgrego;
en el infinito de tus calles tan pobladas,
solitarias como el silencio de la muerte insoslayable.

Ciudad bañada de alcoholes,
de vómito indigente.
Musicalizada.
Incisiva.
Lasciva.
Cruel lascivia.

Eres una escisión profunda.
Tú, ciudad.
Tan amarga,
tan dulce...

DIANA MONCADA

Poeta y periodista cultural. Autora del poemario *Cuerpo crepuscular*, que resultó ganador en el Concurso de Autores Inéditos de Monte Ávila en el 2013. Prologuista del libro *Al filo*, de Miyó Vestrini, del sello editorial independiente Letra Muerta. En 2016 ganó mención publicación en el I Concurso Nacional Rafael Cadenas y uno de sus poemas aparece en la antología resultante. Columnista en la revista brasileña "Philos" y colaborada de la revista "Poesía" de la Universidad de Carabobo. Sus poemas han aparecido en "Poesía", revista "Insilo", "Digo.palabra.txt", "Círculo de poesía", entre otras publicaciones.

TEMPLO

A mi vagina

No entro a templos
porque yo soy mi templo.
Mis plegarias se despegan de mis pechos
vuelan trasmutadas en pájaros ciegos
y vuelven a hundir sus picos en mi carne
abriendo portales menores.
Todos los mares convulsionan en la sangre
y todas las olas revientan
en la orilla del templo mayor
donde erguida yace la flor
con su raja sagrada
con sus labios inflamados
rojos a punto de estallar
devorando otros cuerpos
que quizás sean yo misma repetida mil veces
disfrazada de otros.
Todos entran en el templo
creyentes delirantes
del ritmo y el furor
dictado por los espasmos del orgasmo
que ofrece el fuego dionisiaco
a este
y a todos los mundos.
Ofrendas para el capullo enardecido
que va enjaulando para el juego

lunas caídas
aguas errantes
manos desterradas.
La flor se consume
y renace después de los temblores.
Existimos
porque siempre quiere más.
Si hay vuelo
es porque el capullo sopla su aire enrarecido
y si somos libres
es porque el templo no posee
sólo es.
En su lecho
todas las oraciones hierven
en el vapor frenético de su oquedad
se elevan a los cielos oscuros
apurando al deseo
apurando las muertes desnudas.
Su carne
el origen.
Mi carne
el final.
¿Quién he de ser?:
mi vagina abierta al universo
mi cuerpo crispado
mi palabra despojada
YO.

MEMORIAS

Me gusta sentir mi cabeza colgar durante el sexo
Respirar entre cruces
Sentir el final arrastrarse hasta mi lengua
Saberme al borde,
casi muerta, casi rota, casi diosa
lamer el vértigo de perderse
olvidarme
hurgar en la memoria del otro lo que no encuentro en
[la mía.

IVONNE INÉS ACUÑA MAGO

Amante de la sabiduría, entusiasta del tarot y la astrología. Nació en Caracas, 1989. Licenciada en Sociología por la Universidad Católica Andrés Bello (2013) y actualmente tesista de la maestría en Filosofía de la ULA, en la línea de investigación Hermenéutica. Ha participado en talleres literarios dirigidos por Eleonora Requena (ICREA, 2012), José Javier Sánchez, (Monte Ávila Editores, 2012), Rafael Cadenas (Fundación Valle San Francisco, 2013), María Luisa Lazzaro (Mérida, 2015). Participante en los festivales mundiales de Poesía 2012 y 2013 en Caracas. Tesis de Sociología mención Publicación, estudio sociológico del ciberespacio y la fotografía digital en la red social Facebook.

EL DARSE EN LA MISIÓN

Estoy en silencio
y de repente la gente me habla
me ven
me sienten
me perciben
o todo lo contrario
me ignoran

no entiendo
¿por qué nos pasa todo esto de existir
así?
¿por qué nos tenemos que ver
o querer
u odiar
por qué?

¿Por qué nos tenemos?
nos tenemos en la mente
en las fotografías
en la idea
en la casa
en los olores de la cama
en la cama
en la saliva de la boca
en la boca

en todas las puntas del cuerpo
y en el cuerpo
nos tenemos hacemos sombra
ocultamos la verdad

¿Por qué nos tenemos
y aparte
nos tenemos que dar?
los unos a los otros todo el tiempo
nos damos
como la leche en la boca del recién nacido
nos tenemos que dar
somos una entrega perpetua
la ofrenda que algún dios le realiza a la muerte

Nos damos
no sabemos hacer más
siempre intentando
hacernos en lo desecho
en la explosión
en el desastre

hay que darse

exponerse hasta en el silencio
a la Nada
y luego

recogerse

brindarse con la boca bien abierta a la muerte
y morir
morir enamorados de las letras
y de este dolor y de este peso de hacerse y darse

Duele
duele hacerse el tiempo todo el tiempo
darse a uno la creencia de decirse:
es la 1, son las 2, son las 3:30
quiero amor
quiero besos

pero no puedo

estoy sola
me siento sola
y sin embargo

la gente de repente me habla
alguien me ve
alguien me siente
me percibe
o todo lo contrario
me ignora

no entiendo

me digo entonces

otra vez:

¿por qué nos pasa todo esto de existir
así?

¿por qué nos tenemos que ver

o querer

u odiar por qué?

porque creemos en las horas

en el número en el deber

porque creemos

en algo

nos decimos todo el tiempo

que tenemos que darnos adentro con las letras

darnos duro

hasta rompernos en mil poemas

para hacer a lo indecible

para hacer a la verdad

DEL IDIOMA DE LAS GRIETAS

De nuevo: la vida –o sea la exactitud de los poemas

MARINA TSVETÁIEVA, *Poema del fin*

Tomo el cuaderno
me veo
entiendo: solo puedo visitarme así
con letras
y en palabras
por eso escribo

cada letra me revela algo nuevo
una distancia
una grieta
algo que encajar
algo se ha roto

debo ir hacia eso
ir encajando todo poco a poco

reconstruirme

debo seguirme
cuidadosamente
seguir las grietas que el poema abre en la hoja

allí están mis rastros
ahí estoy Yo
encriptada
yo
diciendo
significando
patentizando
exacta
punzante

yo
digo
yo estoy
yo soy

ARCANO 13

*Aprendo cada vez más a callar por miedo a oírme decir otra
[estupidez*

ISAAC MORALES FERNÁNDEZ, *Rapsodia del descendido*

Cúrame la palabra silencio
cúrame

cúrame la idea

el deseo

el estar

la grieta

cúrame

cúrame las ausencias

y las ganas

las mentiras que me digo todo el tiempo

cúrame la poesía mal escrita

la no escrita

y la que jamás será escrita

Quiero dejarlo

si

quiero dejarlo

todo esto de ser

quiero dejarlo

si
pero sin morir completa
quiero solo pequeñas muertes parciales
que me laven la idea mal herida

no deseo una muerte completa
no aún
creo que no soy quién para morir
no aún
por eso pido cura silencio
pido cura
pido la verdad
me pido a mí
sin desamor
sin palabras
con puro silencio y gozo
con puro ojo sin idea
con pura piel erizada
con el verbo ser curado
y con el amor a salvo

ODA AL RECUERDO

Qué sucedería si un demonio... te dijese: Esta vida, tal como tú la vives actualmente, tal como la has vivido, tendrás que revivirla... una serie infinita de veces; nada nuevo habrá en ella; al contrario, es preciso que cada dolor y cada alegría, cada pensamiento y cada suspiro... vuelvas a pasarlo con la misma secuencia y orden... y también este instante y yo mismo... Si este pensamiento tomase fuerza en ti... te transformaría quizá, pero quizá te anonadaría también... ¡Cuánto tendrías entonces que amar la vida y amarte a ti mismo para no desear otra cosa sino ésta suprema y eterna confirmación.

Nietzsche, "La Gaya Ciencia"

El recuerdo me agrieta
tengo miedo de esos huecos finos
de ahí emana todo
mí mala ortografía
el sufrimiento vivido de forma infantil
las indirectas y los rencores malvividos
recuerdo
el temor
los amores mal sanos
las obsesiones

al auto engaño
las lágrimas malgastadas
los desprecios
las borracheras
el vomito
la rebeldía ignorante y adolescente
la necesidad de creer que sabía
las drogas
los amigos de “salir”
Recuerdo
y conjugo desesperada el verbo ser en primera persona

veo grietas
temo caer
a través de esos finos y delgados abismos
en lo lejos
en mis muertes y en ese olor a fantasma

Temo
por eso me guardo en mi poesía
aquí me consuelo aquí me entiendo
me siento una
traduzco el idioma de las grietas
acorto distancias
entre grieta y grieta
puedo leer
constato la unión esencial
traigo al pasado sin miedo

con el poema lo coso al presente
y cuando tengo a la cosa completa
la desnudo poco a poco
me deshago de todo
estoy desnuda
en medio de la grieta
hace frío
observo
estoy sin letra
siento: eres lo que fuiste, fuiste lo que eres
y eres lo que serás
solo te queda resentirte
diciendo
una y otra vez
una y otra vez
una y otra vez...

Animal lleno de incontables ojos, brazos y patas,
tu piel nuestro vacío
tu cáncer, nuestras casas
nuestros desechos, tu.

Somos tu asco y tu gloria
nuestras voces, tu voz
una gran mentira -como todo-
Somos tú, ciudad.

Descansa sobre este cuerpo celeste
Caracas,
un tatuaje hecho por gigantes
que usan
para dibujar sobre la piel de la nada
agujas de agua,
fuego, viento, acero, cemento
y carne humana.
Todas pinchan y duelen por igual.

Distintos caminos hacia la muerte
se presentan en esta ilustración maldita
que disfrazada de ebriedad o
sobriedad
pocos saben identificar como
mentira.

Vivo en un lugar que aunque no conoce de ojos
los tiene,
un sitio que aunque carece de voz,
usa muchas sin saber
un lugar -que sin querer-
invita a morir viviendo
un miedo liberador

Desde tu propia voz
que nace en los adentros de este hueco cósmico
yo te maldigo metrópolis

porque a veces tu alma se duerme
y me dueles, nos dolemos.

¡DESPIERTA!

¡Estoy aquí, lo juro

he visto y oído el gran secreto

que sirve para despertar a tu alma!

En uno de mis viajes por tus

garabateadas curvas caóticas

recuerdo que el silencio en voz alta me dijo:

Aquí

Ante estos ojos que no son tuyos

crecen los mejores misterios,

los grandes resúmenes del universo

están todos a tu alrededor,

flores, árboles y vacío.

Respira.

ARTURO SOSA LEAL (CARACAS, 1959)

Caracas, Arquitecto egresado de la UCV. Finalista y ganador en varias ediciones del Concurso Anual de Cuento Breve y Poesía de La Librería Mediática. Ha publicado en “Revista Cultural Calle B”, Cuba; “Progetto 7 Lune”, Italia; “Solo50”, Venezuela. Incluido en la antología *Chamote, una amalgama de voces poéticas de nuestra América* (Editorial Punto de Encuentro, Buenos Aires 2015). Tallerista de Monte Ávila Editores con José Javier Sánchez (2012) y Ximena Benítez (2015) y de los Talleres de Escritura automática con Juan Calzadilla (2016). Ha participado en diversos recitales de poesía en el marco de la Feria del Libro de Caracas y y del Festival Mundial de Poesía. Miembro del colectivo TVLecturas y Grupo Literario Luneáticos.

AQUÍ ME QUEDO

Antes de venir ya tenía casa
Existía
Amorosamente planeada
sobre base sólida y cimiento perfecto
habitada por sueños y esperanzas
que al paso del tiempo
descubrían nuevas estancias
Cada habitación con escala diferente
ambiente y color desconocido
Matizada a menudo de alegría
enmohecida de tristezas
alumbrada y enorme de aventuras
sombra que estrechaba soledades
Podía ser laberinto en mis primeras andanzas
reposaba a veces
sobre almohada húmeda de llanto
o sudores febriles
Compartida con otras carnes y otros huesos
hermanos del corazón y de la sangre
Sin lugares vacíos
demasiada energía impregnando muros, iluminando
[rincones
Difícil nombrar el color de esas paredes
que encofraron mi alma
moldearon mi espíritu

Los tabiques se ensancharon
se hicieron permeables
transparentes para dejar ver nuevos amores
los balcones se abrieron
entró la lluvia, la noche
y nuevos olores de carne humana
Mi casa creció
borró linderos
rebasó los límites del barrio
me volví ausente
relegué sus alcobas
quise construir techos más altos
murallas menos verticales
busqué camas más anchas que disfruté de un sólo lado
El descuido cobró intereses
el tiempo agrietó aquel esmalte de color sin nombre
aleros rotos
Mi casa fue alcancía
que acumuló el amor de años
explotó sin hacer ruido
abrió de golpe el portón trabado
Entré, cabeza angulada,
mirando aquella baldosa pulida y desgastada
olor a libro viejo, ropa guardada, pasada de moda
telaraña en el retrato del abuelo
Los salones se limpiaban a mi paso
cansado, algo débil
el recuerdo convocó auténticos afectos

obreros, alarifes todos, acuden presurosos
guiados por un solo maestro
Mi casa, la de siempre
me ofrece de nuevo sus entrañas
sus laberintos descifrados han cambiado de tamaño
ya no me pierdo
su escala es amable
entiendo comfortable su nueva dimensión
ahora merece mi mayor estima
la hago mía
¡Aquí me quedo!

GATO

Para escribirle a un gato
necesitas algo más que saber escribir
requieres abstracción, locura e irreverencia
Para hablarle a un gato
no hace falta saber maullar
él lee los labios del alma
Para defenderte de un gato
no es suficiente patear paredes
basta y sobra despertar
Para leer a un gato
siente los dibujos de su pelaje

ahondarás en sus vidas pasadas
y aquellas noches realengas por el vecindario
Para entender a un gato
es preciso conocer la noche
amar el vértigo y la paciencia
transformar la mirada
convertirla en haz de luz negra
y penetrar el abismo bicóncavo de su temperamento
Para soportar a un gato
sólo hace falta quererlo.

CARACAS

Inmensa madreperla que habito desde niño
Modelas osamentas
agazapadas entre humores viscosos y enredo de luces.
Aceras resignadas a la agresión de mil tacones cortantes,
a la fetidez del perro,
los residuos del borracho,
la saliva del mendigo.
Abrasada de candela celeste,
solo recibes la caricia de la lluvia,
y prevenida, solícita de afecto,
la acumulas en los pozos de la esquina,
criaderos de mosquitos y protozoarios.

Con ellos compartes tu afecto de aguacero.
Villa marcada del pecho al vientre
con domesticada serpiente parda.
Ostentas prendedor de iguanas, garzas y basura
Al mismo tiempo,
la carpa que te cubre se desteje,
de sus hilachas penden angustias correteando alegrías
Puedes llenarme de ansiedad.
Puedes llenarme de zozobra,
las cuales disipo cuando arqueo el cuello
y descubro ocho guacamayas enamoradas.
Creo enamorarme, como ellas, cada dos estaciones.
Emociones trepadas al subibaja.
Bajo tu concha de nácar, con abertura de estrellas
millones de almas te sufren, millones de almas te gozan.
Pocos te descubrimos en ocultos recovecos
para aliviar tu seno maltrecho.
Ignorada por los impacientes,
cuerpos que caminan de un sitio a otro,
[teletransportados,
sin saber del recorrido, sin mirar al genio verde,
sin agradecerte siquiera.

ESCAMPA

Cuando la justa lluvia cesa
transparenta el aire
La hierba celebra perfumada
Un coro de niños acompaña al de azulejos
La acera, alfombrada de mangos,
agasaja al caminante
es banquete del mendigo
Escampó
Unos agradecen los regalos ofrecidos
otros, el término de la angustia
La lluvia desbarata el hormiguero
nutre la simiente
arruina el nido frágil
instaura la monarquía verde
Estremece de miedo al rancho
hace héroe al cartón piedra,
Cuando el lago se desploma fragmentado
el puente se asusta
se ensancha el río
enmudece la cigarra
Gotas paridoras de mil hijos
sienten el brusco dolor del beso cementero
Luego del espasmo celeste
palpita de júbilo la sangre tibia
lenguas de agua satisfacen la tierra

le brindan su caricia erotizada
para ser madre siempre

AL MOMENTO FINAL

Cuando la tierra me reclame
usaré como traje de renovación,
la calidez matinal de mi lecho
Buscaré en la calma fecunda de la noche
las cuatro fases de la luna desde su lado esquivo
Azotaré las mareas de Naiguatá,
refugiado en aquella casa-castillo
Marcharé sonreído
añorando la conserva de leche que me brindó la Toledo
Para agrandar mis pasiones, llevaré en mi bolsillo una
[lupa plateada,
un espejo sincero, implacable y mágico,
que refleje la nobleza del delfín,
donde cabalgue y lleve mi equipaje,
el bello y manso Pelo de Oro.
Cuando la tierra me reclame
no quiero que sea domingo,
ese día lo dedico a mis afectos
a los amores incondicionales y sus conexiones
[telepáticas

Portaré siempre conmigo el dulce recuerdo de
[Guanajuato
El encanto soleado de San Javier me servirá de bálsamo
No renunciaré a la ilusión de la casa de campo
que me dejó dulces rubíes y flores
En mi trayecto se oirán los cantos
que entoné en mi vida
Dejaré regadas mis letras en el camino
así se hará más leve mi bagaje
al momento final
cuando la tierra me reclame

ARLETTE VALENOTTI (CARACAS, 1955)

Correctora literaria y poeta.

Publicaciones: *Voces Nuevas* (Antología, creación literaria, Celarg, 2009) y *Estación de fuga* (poemario, Gabinete Cultural de Caracas, 2013).

Varios poemas han sido publicados en revistas literarias: "La Mancha", Venezuela; "Progetto7Lune", Italia; "Revista Calle B", Cuba; "Ventanas de Poesía", India y "Viata Romanasca", Rumania, noviembre (2016).

Algunos poemas han sido traducidas al italiano, al bengalí y al rumano.

Ha participado en recitales en el Festival Mundial de Poesía (2011, 2012, 2013, 2014 y 2016). Invitada por la Casa de Las Letras Andrés Bello, entre otros recitales nacionales y eventos especiales.

Actualmente se desempeña como correctora literaria en el Fondo Editorial Gente de Maíz, en el Instituto Nacional de Nutrición.

BENDIGO AL POETA

Bendigo al poeta que tiene la fuerza
de sacarle una sonrisa a las piedras,
sangre a un árbol...
eternizar la belleza de una rosa.
Erizar la piel del hielo
y extraer un suspiro de tu alma muerta.

SOLO QUEDA...

¿Ya?, ¿eso era todo?
Aquí, parada,
no me queda más que ver tu espalda
salir de mi vida.

Mientras desapareces
escucho mil letanías de promesas
que quedaron pendientes.

En tu sombra,
que es lo más cercano a ti,
se proyectan:
una muñeca vestida de azul, sin brazos,

una ronda de arrorrós,
doce cajas de niños Jesús escondidas,
un suéter cuello tortuga,
mi maestra Rosa,
una amiga confidente,
una canción que solo tarareo...
un sueño...
dos sueños...
tres sueños...
mil sueños imposibles
y un sobresalto de alegría,
un torpe baile,
un disco de Serrat,
un amor secreto al acecho...

¡Espera!
no he terminado...
y ya sustituyes tu sombra
por recuerdos
y los conviertes en huellas.

EL TORNIQUETE DE TUS PESTAÑAS

Desde tu insistente señal que hizo detener aquel
[transporte
cargado de prejuicios y frustraciones...
tu largo brazo bronceado y tus infinitas uñas púrpuras
serían el motivo de un viaje interminable
entre risas mudas y miradas fijas y vacías.

Te sientas en el primer puesto,
ese, donde puedes ver a través del espejo retrovisor
los puñales que, con gran acierto, logran clavarte.

De nada te sirve tu ceñido jeans,
tu blusa blanca transparente...
el campanear de tus pulseras...
los tacones que te elevan
a los centímetros que la naturaleza te negó...

De nada te sirve el cabello largo
deslumbrando el tinte castaño claro...
de nada te valió las horas frente al espejo
empolvándote las mejillas... ellas se ruborizan solas.

Tus rojos labios, gruesos y rectos,
no dibujan el semicírculo de sonrisa alguna...
solo tus pestañas hacen vida en ti,

cerrándose en cada mirada penetrante
que logras atrapar
a través del espejo acusador...

Solo dentro de tus pestañas
encierras tu vida
que pretenden envolver de vergüenza y pecado...

Tus pestañas son tu salvación...
tu guarida.

Solo ellas te brindan la protección
de lo que tus ojos se niegan ver:
la ceguera de los que te miran...

Por fin llegas...
entre sutiles codazos te haces sentir
con tu voz dulce, ronca y masculina
que suplica... ¡En la esquina, por favor!

¿QUÉ TAN GRANDE ES EL MONSTRUO?

¿Qué tan grande es el monstruo?
solo con levantar su dedo aniquila todo sentimiento.
Siempre creí que alzar la voz
multiplicada en mil voces
sería una montaña sólida,
una muralla de almas blindadas.

¡Qué lucha tan cansada
entre suspiros incansables!

Cada día es el latir que no cesa
un corazón renovado
tratando de levantarse
y crear una fortaleza.

¡Qué lucha tan cansada
entre suspiros incansables!

¿Quién supera el poder del monstruo?
¿Quién lo enfrenta?
Confundo al enemigo.
De pronto me doy cuenta
de que solo se trata de un dedo...

NANAS MUDAS

A los niños de la guerra

No te duermas, niño.
Juega siempre, siempre
que tu pelota sea un eterno rebotar.
No duermas,
la noche es desvelo hambriento de tus sueños,
alimento de zamuros nocturnos...
rondan amaneceres
acechan lunas...

Nanas mudas
 No las escuches,
Nanas asesinas
 Van por ti.

Corre...
Corre y defiende tu inocencia rota y descalza.
Defiende tu risa, escasa de dientes... pero libre y pura.
Sálvate de coco que sí existe y no duerme.

Huye, niño hermoso...
Huye del ruido de las sombras

hijo de la calle

hijo de la guerra
hijo de nadie...

Tu alma deambula grandes escenarios,
de donde brotan gritos eufóricos
que van a tu acelerado pecho de humo...

No duermas, niño inocente,
que la luna no canta nanas...

Sigue imaginando sueños ajenos que nadie te quitará.

JOSÉ ANTONIO BARRIOS

Nace con el nombre de José Antonio Barrios Valle en una calle llamada Cervantes, en una ciudad milenaria supuestamente fundada por Hércules. Es dramaturgo, economista, actor y trata de ser poeta. Tiene tres poemarios inéditos. Ha participado en varios Festivales Mundiales de Poesía, en múltiples recitales y encuentros poéticos con grupos como la Espiral de la Imagen y Luneáticos. Ha realizado talleres con Miguel Márquez, Luis Alberto Crespo y José Javier Sánchez. En 2008 gana el concurso de Dramaturgia Gilberto Pinto de la Fundación Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, con su obra *Mi reino por un sueño... una cuerda tensa a punto de romperse*, inspirada en la vida de los poetas José Antonio Ramos Sucre y Cruz Salmerón Acosta.

¿QUÉ ES UN MAPA?

Toda ciudad es otras ciudades
Todo amante puede ser la búsqueda del primero
Deseamos una mirada convertida en un soplo de
[eternidad

El mapa no es el territorio

Siempre queda una ciudad desconocida
Un rincón de cuerpo por descubrir
Una fotografía no es la persona amada
El mapa no es el territorio

Un atardecer puede ser el pasado de un día
El territorio es una mirada en un instante perdurable
Desde el cielo no vemos fronteras, ni líneas que nos
[separen

El mapa no es el territorio

Entonces... ¿Qué es un mapa?

QUISIERA... NO QUISIERA

Quisiera

Que la trama de la vida fuera más sencilla

Poder nombrar a las estrellas en todos los idiomas

Conservar la inocencia y el asombro de la infancia

Pasear por las calles de mi ciudad natal como la primera vez

Tener la alegría de un perro ante su amo

Solo eso yo quisiera

No quisiera...

Tener terror ante el espejo por no reconocerme

Sentir el misterio nocturno de la hora del lobo

Tener miedo a desaparecer sin ningún recuerdo

Sentir la oscura soledad de un alma sin eternidad

Dejar escapar los días sin ninguna trascendencia

Eso no quisiera.

FLORES NEGRAS

Qué tienen las flores
Que recuerdan horas negras
Rastros que nunca dejan huellas
Lápidas con coronas sin noblezas
Colores marchitos
El fin de la fiesta

MI CASA

Espacios que crecen
Lugares que se agrietan
Puertas y ventanas
Unas abiertas y otras sin abrir
Rincones con recuerdos y olvidos
Mi casa recibe visitas que nunca permanecen

La piel de las habitaciones siente el tiempo
Alegrías y tristezas la habitan
Mi casa la llevo como un caracol
Nunca me abandona
Siempre me es fiel

Va donde yo voy
Mi casa es mi cuerpo

ETERNIDAD DE UN INSTANTE NUBLADO EN EL HORIZONTE

Su rostro se derrite en mis ojos como la cera de una vela de plegaria encendida por la salvación de nuestras almas. No sé... no estoy seguro, nunca se está de necesitar salvación alguna, cuando nos enfrentamos al dilema de las horas y la decisión palpitante ante los latidos que nos da las múltiples experiencias de la existencia. ¿La vida es acaso solamente el tiempo transcurrido desde que nacemos y nos llega el silencio con los demás? El amarillo de las hojas caídas se confunden con la oscuridad de la tierra, bajo el recuerdo de los pies que pisaron ese lugar en aquel remoto instante, quizás eterno, quizás no, pero que quedó como una imagen suplicante en el vientre remordido de deseos y quizás no saciado de la presencia de esa pisada sobre las hojas, ahora clavadas en el ojo de una mirada que aquel amarillo ya casi disfrazado de otro color, con su presencia trata de distraer del recuerdo inicial, de aquel instante extraviado. ¿De dónde salen los colores que vemos con esas tonalidades? ¿Todos los vemos iguales? ¿Las bestias y demás seres

los ven como nosotros? ¿Es verdad que un toro ataca al rojo
o sólo se defiende de un trapo que lo acosa?

NOÉ ANDRÉS TRUJILLO VIGO

(Kusi Rimay, Qhapac Intip Churin), nació en la República del Perú en el Departamento de Ancash en el año 1967. Licenciado en enfermería, graduado en la Universidad San Martín de Porres, ciudad de Lima, con equivalencia en la Universidad Central de Venezuela, Caracas.

En el aspecto literario para su formación, realizó talleres de Poesía, patrocinados por La Casa de Las Letras Andrés Bello y Monte Ávila Editores. Forma parte de dos círculos literarios: La Espiral de La Imagen y Luneáticos. Del primero tiene dos poemas publicados en el libro *Di Versos*, y en el IV certamen internacional Nuevas Voces para la Paz, 2016 (USA), obtuvo una mención honoraria con la obra *Del Átomo Al Sol*.

¡VEN, LLUVIA!

En mi aridez
bañada por el sol,
mi cuerpo se retuerce como lombriz,
que busca el charco
para construir su casa.

Así,
también yo,
sediento mi cuerpo está,
esperando con ansias
tu llegada.

¡Ven, lluvia!
Abandona tu casa,
allá en las fuentes del abismo
e irrumpe como volcán
para cubrirme con tu pasión,
e inunde mi cuerpo;
que está preparado para la vida.

A MARÍA

Como el amanecer sin mancha,
claro en su lenguaje,
te apropias de mis sentidos
para hacerme conocedor
de tus dominios,
anclados en furioso mar.
Pachamama sumaq wayta.

Moradora de nieves eternas,
hacer beber a tus hijos
la leche de las montañas
que bajan sonrientes
bailando por las quebradas,
para vestir de verde a las praderas.
Capuliñawi.

Presides a los sagrados Apus
en consejo sin igual.
Tu voz es el trueno y el relámpago.
Tu cetro, el sol del mediodía.
Tu aprobación, el arco iris.
¡Háblanos!
Santa María diospa maman.
Traspasada por el filo de la espada,
conociste el dolor en el Gólgota,

saliendo airosa a las estrellas.
Vuela paloma mensajera,
lleva mi mensaje al Paráclito
en tus extendidas alas
para que yo pueda decir nuevamente:
muchaykusqayki María, diospa graciawan huntasqam
[kanki...

WAUQE

Construyó los pilares de la tierra,
sembró la semilla de las estrellas,
sopló la vida en sus narices.
Macho y hembra los creó,
con el molde de sus manos;
y lo llamaron:
Pacha kuyuchik.

Con el poder de la palabra,
fue uno más entre todos.
Sus brazos construyeron torres,
su mirada aplacaba la furia,
en sus manos estaba nuestro destino.
Con sus palabras el amor florecía.
Nadie se dio por enterado.

Kaypi kachkaran.

Compartió mi mesa,
bebió el agua de mi pozo,
como mendigo anduvo entre las multitudes.
Curé las llagas de su costado,
con ropa usada lo vestí.
Mas, el vino de Dionisos
enturbió mi mente,
y deseché el canto de la pitia.
Manam ñoqa yacharani

Pacha kuyuchik
Kaypi kachkaran
Manam ñoqa yacharani.

EL TUCU

“Vivo sin vivir en mí,
y
tan alta vida espero,
que muero
porque no muero
Santa Teresa

¡Noche!
Cúbreme con tu lliclla,
en el desapego
que estoy inmerso.
Ahogado en mi desarraigo,
el bosque toca violines
con manos de eucalipto;
para dar paso al tenor del concierto.
Es el tucu malagüero.
Con su canto fúnebre,
ha enlutado mi corazón.
Tucuuu...tuctucuuu...tucuuu.
Es su melodía escalofriante
que ha puesto en duda mi existencia.
Inmerso en mi soledad,
he robado a la santa su inspiración.
"que muero porque no muero".
Tuctucuu...tucú ...tuctucuu.

ROJO

Rociado de rojo nací,
embriagado de vino tinto,
balbuceando frases incomprensibles
de mi destino.

Ebrio de dolor
hasta las profundidades,
ya que cortaron mi lazo de libertad,
donde me ahogaba en mis hondos deseos;
hasta que el golpe mortífero
sacudió mis cartílagos,
para asfixiarme
en el mundo de la esclavitud.

Desde ese momento
el rojo es mi emblema:
Rojo cuando me ruborizo.
rojo cuando hiervo de rabia.
rojo cuando galopo en los volcanes
de mi amada.
Rojo cuando veo el dolor ajeno.
Rojo cuando el pan se quema
en las puertas del horno.
Rojo cuando la espada entra en casa.

Rojo cuando soy víctima del engaño.
Rojo cuando mi hermano se desangra.
Rojo cuando la furia del poder me aplasta.
Rojo soy, debajo del lienzo que cubre
mis músculos y mis huesos.
Rojo soy, cuando los ríos de mi cuerpo
se deshielan.
Y de rojo mi sangre arde
cuando lucho por mi libertad.

MARÍA MILAGROS SABETTA (Caracas, 02/12/59)

Actriz, poeta, dramaturga, narradora, titiritera y directora teatral, además de Docente egresada de la UPEL. Ha sido facilitadora en la formación de docentes en La Micro Misión Simón Rodríguez del MPPE. Participó en el taller de narrativa y poesía Marco Antonio Martínez del Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Andrés Bello en el Pedagógico Caracas. Publicó en la revista literaria Para las telarañas. Ha realizado talleres con La Espiral de la Imagen, la cual produjo el libro *Di Versos*. Coautora del libro *Corticas, Obras breves del teatro venezolano* (CICRED 2016). Participó en el taller de escritura creativa de la editorial Publicarte (“Sueños al borde de la montaña”), Trujillo. Actualmente prepara un proyecto para ser facilitadora de talleres de escritura creativa en La Fundación Casa de Bello.

MI INFANCIA

Mi infancia, sabe a helado de lechosa de la mano de mi abuela en un martes de mercado.

Huele a monedas de chocolate compradas con el dinero que, a cambio de un diente, dejó el ratón Pérez debajo de mi almohada.

Mi infancia, tiene el gesto de los abuelos llenándome de cuidados como a una flor recién nacida. Tiene música, también juegos.

Mi infancia fue larga, fue preciosa y todavía vive en mí.

BITÁCORA

Emprendí este viaje
que siento de siglos
en la piel.

Aun no termina
la ruta trazada.

No quedan páginas
donde anotar la travesía
por venir.

Tu silencio canta

en el océano de mi mente
con tanta crueldad,
y enloquezco cada vez
que el recuerdo te nombra.

BABEL FATUA

Babel fatua e inconsciente,
ni siquiera, notan mi presencia.
Me invisibilizan.
Pienso que soy mi propio fantasma.
Los observo como si solo yo
tuviera la razón.
Están muertos sin sus posesiones.
Solo zombis. Solo espectros.
Las aves de rapiña...
revolotean muy cerca de las sobras
de marca...
Mercado de Tánatos,
¡Se canjean vidas!
Más información
en ciudad asesina.

INVENTARIO

Si tuviera que partir apresuradamente, me llevaría conmigo, a donde fuera, mi vieja caja de hojalata para guardar en ella mis posesiones más queridas.

Metería en mi cajita de primero, las plegarias de mi abuela rogando a Dios que yo naciera sana. Las primeras caricias de mis padres bordadas de desvelos y de mimos, vendrían después. Las visitas al dentista de la mano de mi abuelo Jesús, que premiaba mi valentía, complaciendo mis antojos. Al no ser muy ordenada, colocare mis cositas, así como vayan en mi mente apareciendo. He de llevarme con toda seguridad mi cuaderno confidente, donde escribo mis poemas, mis sueños y mis penas, para que me acompañe en los momentos de vigilia creadora.

No puedo pasar por alto las tertulias con Ernestina y su dulzura de nube, esos viernes de poesía compartidos con José y las telarañas, las enseñanzas de mis maestros del teatro, donde brilló con luz propia mi amado Salomón, seguido de Daniel, Carlos y también José Gabriel, todos dignos del honor de viajar con mis recuerdos.

Empacando tesoros, hallé unas cuantas flores secas de amores viejos que quedaron atrapadas entre las páginas de un libro que será mi invitado de honor durante el viaje.

Me llevaré con ternura las lamidas de mi perra Nala, agradeciendo mi atención y pongo junto a eso su fidelidad y la alegría con la que agita su cola cuando llego por

las noches, para hacernos compañía. Salen a mi encuentro para ser embaladas las primeras sonrisas y balbuceos de mi sobrina Gabriela, junto a sus sabios consejos de niña grande.

Atesoro en lugar privilegiado de mi cofre de latón, la mirada de mi hijo Gabriel, una madrugada antes de nacer y todos sus te quiero, aunque estos están impresos en mi corazón.

Casi se me olvida una tarjeta de mi primer amor, junto a la mirada de mi último amor.

Guardaré el recuerdo de mi hermano Antonio y sus ojos azules, que se cerraron muy pronto. Tengo que agregar, en esta parte, los muchos viernes de poesía compartida, solo por nombrar algo de lo mucho que nos unió, cuando estuvo por estos caminos.

Ya me queda poco espacio, pero no puedo dejar fuera la grandeza del instante en que, al subir el telón, salgo al escenario a dar vida a un personaje, para después que é finita la comedia, llevarme a casa el calor de los aplausos que resuenan en mi alma, cuando me voy a dormir. Y me llevaré conmigo todo lo experimentado con los amigos de la vida y mis compañeros pintores, cantantes, músicos, actores y poetas.

Los besitos y canciones de mi nieto, mi Gianfranco, mi regalo más grande y la bendición más hermosa, no se me pueden quedar. Los envolveré en papel de seda y los pondré en un sitio especial, para mirarlos cuando me falten las fuerzas.

Apareció de pronto un recuerdo, pidiendo que me lo lleve. Son unos ojos que me dijeron lo que su boca no se atrevió, también me llevo el parpadeo de esos ojos, la danza de sus manos que acarician el aire como aletear de mariposas y algunas travesuras inconfesables, que solo nos pertenecen. Y mejor me apuro y busco más cosas que guardar, pues, me ha entrado una tristeza que no me quiero llevar. También empacaré los mejores momentos vividos con mis hermanos, las fotos con toda la familia reunida, los gritos y algarabías que solíamos hacer, las veladas con los primos, el cariño de tía Judith, que quizás me estará esperando junto a los abuelos y mi hermano en alguna playa del cielo. Aquí llegan para ser guardados, la solidaridad y el amor de mis amigas más queridas, mejores hermanas, imposible. Si se me olvidara algo, lo envolveré muy pequeñito y allí en mi corazón le haré un lugarcito, para que vaya donde vaya, mis tesoros me acompañen y no se me quede nada.

A VECES MI CASA

A veces mi casa está llena de anhelos abortados.
Es cementerio de sueños sin doliente, a veces.
Hay días en que el sol alumbra adentro,
aunque afuera haya tormenta... hay días.
Mi casa se expande y se contrae conmigo.
Ella me respira, me sufre, me acoge... a veces.
Mi casa me aspira, me traga y me encarcela,
entre rejas de sal, que adormecen y aletargan,
dejándome flotar en el hastío.

MARLENE MURILLO MURILLO

1973: Taller de Poesía, Prof. Eleazar León (UCV, Humanidades).

1980. Taller de Poesía, Prof. Armando Rojas Guardia (Cecelarg).

2012: Taller de Poesía, Prof. José Javier Sánchez.

Publicaciones del Taller de escritura creativa de Monte Ávila Editores.

1987: Sinergia (Universidad Experimental del Táchira).

2016: *Luneáticos*, publicación del Taller de escritura creativa de Monte Ávila Editores.

INEVITABLEMENTE FELIZ

Inevitablemente feliz
a pesar de la foto...
aquella la de mis ojos tristes
quizás porque nos íbamos de nuevo
de la casa, del país
más cuando rememoro
solo buenos recuerdos quedan
como la sensación lumínica en la pequeña capilla,
[cuando prendía todas las velitas por un centavo...
o la alegría de cada tarde
cuando llagaba mi papá con sabrosas sorpresas
descubrir con él
la crema que brotaba de una lata cubriendo a toda la
[familia y reírnos sin preocupación
Descubrir el mundo junto a papá, ¡qué regalo!

MI CASA

Está en el hotel, en la posada, en la carpa
en Mí siempre
me gusta sentirme como en casa. Como en la casa del
[amigo...

Mi casa es donde puedo abrir la nevera y todo sigue
[igual como siempre
Mi casa es donde todo está a mi disposición sin secretos
[ni límites
Y yo respeto como mi casa...

BITÁCORA DE VIDA

Nací extranjera, mi madre no entendía la lengua yo no
[la entendía.
No entendía lo que sucedía a su alrededor
Yo no entendía.
Y yo no entendí
Porque mi madre no me dejó nacer cuando estaba lista.
En el hospital finalmente, expuesta a las miradas de
[asombro una morenita entre blancos rubios.
Siempre observada aprendí a vivir mi diferencia
Y hoy en la tierra de mis padres
Soy extranjera.

CUANDO DEJE MI CUERPO SIN VIDA

Me llevaré, las risas de los niños, los cielos límpidos, todos los ríos hasta los de la lluvia, los amaneceres y atardeceres. La alegría de jugar bajo la lluvia. En fin la naturaleza toda en su esplendor.

El amor que reflejaba la mirada dulce de mis padres y la generosidad de mis hermanas.

Me llevaría el instante en que tu mano tomó la mía recordándome que soy una con todo lo que existe y ha existido y que no hay nada que temer.

Y con tu ser por siempre unida, más allá de los tiempos, de los cuerpos, de la muerte.

Por siempre tuya.

LATINOAMÉRICA

Cuánto tiempo

En esclavitud y servilismo, al rey, al amo, a la señora

Mira tú muchacha

haz esto

haz aquello

¡Dios, qué problema con el servicio!
Pero cómo hago
no ha llegado
y ¿con quién dejo a los niños?

Has sido indígena vejada
perseguida
aniquilada

Por la Santa Iglesia Católica
Has sido brutalmente desarraigada de tu tierra
Tirada en un barco navegando entre vísceras,
excremento y ratas
Siempre la última
la casi humana
la casi nada

La tomada violada y tirada como desechable
Más aún hoy aún hoy aún hoy...
Sueñas con el príncipe azul y el señorito de la casa
Cómo ayudarte si aún los mantienes en el trono
Niña tonta
Así somos
Así es
nuestra niña tonta Latinoamérica
que aún sueña con el Norte

Cómo liberarte si aún esperas que el Rey

Luneáticos

la Iglesia decidan tu vida
y presa aún del viejo sueño americano

Ja ja ja...

MARÍA MOGOLLÓN

Economista egresada de la UNEFA. Deportista.

Amante de la Literatura. Actualmente trabaja en VIVE.

Participó en el taller de Monte Ávila Editores (2012).

Poeta invitada a la Feria del Libro de Caracas y al Festival Mundial de Poesía.

Camina por la noche
que no te detenga nadie
ni el frío de los huesos
ni los fantasmas
ni el silencio desolador
ni la oscuridad de la calle
menos, el amargo de los recuerdos

Sal, recorre la noche
aprovecha la luna, la sombra de los amantes
báñate del aire liviano

Haz el amor con las estrellas
Un día te tocará llorar con ellas

LA CIUDAD NO ME GUSTA

Nada
el metro
que me empujen
que me toquen
como huelen

Nada nada nada
tanto malandros que hay

mal educados
tú no tienes idea
no saben un buenos días
un buenas tardes
gracias

No sé
cada quien esta como en su vida

¿Estoy aprendiendo a amarla?

Nada nada nada

Toda la ciudad

Todo me molesta
hasta la gente
como hablan
en verdad hablan malandro

Todo es una basura

Toda la ciudad

Aquí nadie respeta nada
mi ciudad tampoco es una gran cosa
pero coño
Nada nada nada

No me gustan sus calles
sus edificios, sus ranchos

Nada nada nada

No me gusta

La ciudad no me gusta

SOY ASÍ

Hoy bajé para contemplarte
Bajé despacito para ser tu nostalgia
o tal vez para ser tu horizonte azul
me tienes que disculpar si a veces
no te aviso al llegar
y bajo con cristales afilados
con desmayos y estragos
pero soy así
Te prometo que hoy
seré algo bonito, no título en los diarios
ni gritos descarnados
hoy puedo ser
la excusa para tu abrazo
o mejor, seré olor a esperanza

la esperanza de un pueblo perdido
Olvida si ayer no te dejé
ver las estrellas y remojé tus pies
hoy bajo tempranito
para limpiar tu frustración
te lavaré el alma
y me iré despacito dejando
mi olor de tierra mojada

LLUVIA

Hoy bajé para contemplarte
bajé despacito para ser tu nostalgia
o tal vez para ser tu horizonte azul

me tienes que disculpar si a veces
no te aviso al llegar
y bajo con cristales afilados
con desmayos y estragos
pero soy así

Te prometo que hoy
seré algo bonito, no título en los diarios
ni gritos descarnados
hoy puedo ser la

excusa para tu abrazo
o mejor, seré olor a esperanza
la esperanza de un pueblo perdido

olvida si ayer no te dejé
ver las estrellas y remojé tus pies
hoy bajo tempranito
para limpiar tu frustración
te lavaré el alma
y me iré despacito dejando
mi olor de tierra mojada.

MAREJADA

Y se me va el alma
 cuando la dejo ir
Y la dejo venir

STEPHANÍA DELGADO

Nacida en Caracas. Joven poeta, lectora voraz de la poesía contemporánea venezolana y la del siglo XX. Apuesta a descubrir en el lenguaje las formas de reescribir la ciudad y el tiempo que le toca vivir en sus laberintos, sus abismos, sus paraísos. Participó en el taller de Monte Avila Editores.

CONTROVERSIA EDIFICADA

Ayer paseaba con tus pedazos
Entre las calles llenas de estrellas de neón
Caminaba, con tus ojos incandescentes sobre mí

Ayer paseaba pedazos
que dejaste para mí, llenos de miseria
Debajo de tu almohada, la de osito de cemento.

Recorrí en silencio cada parte de ti
Cautivada, por tu verdadera esencia
Siempre tan agitable y con poca paciencia
Especie de fiera salvaje domada por el yeso y la cal,
Bestia de rostro de cabillas y friso.

Controversia edificada, caos vertical.

Te levantas en tu ánimo, siempre con ganas de imponerte,
Masticas lo bueno y lo malo, comes,
Devoras a todos, a todo,
Nada en ti es más natural.

La rapidez que demuestras sobre los rieles y el asfalto
Te convierten en depredador omnipotente.

Sin descanso, a veces con mucha prisa

Luneáticos

Otras veces sin apuros marcados por la rutina.
Pero en constante movimiento, consumiendo, devorando.

Hoy paseo y me siento en tus pedazos,
Son pocos los que no tienen tu frialdad cementaría,
Todavía no son tan rígidos como tú.
Tus pedazos más verdes, también grises

Esa eres tú, mi ciudad

LUIS AUGUSTO LÓPEZ

Nacido en Santa teresa del Tuy, en el estado Miranda. Escritor de poemas y cuentos cortos. Electricista de Profesión. Ha sido un lector preocupado por promover la literatura venezolana. Mantiene el blog literario "poerrante.blogspot.com". Participó en el taller de Monte Avila Editores. Su trabajo "Vida y obra de Teresa Coraspe" fue publicado en el blog literario "escritoresdelestadobolivar.blogspot.com".

IV

Dando un salto mortal
con las hilvanadas letras, parafraseando semejanzas

Hay un pez que por su gorda y blanca carne, afinca
todos los dientes de confiada sierra, al anzuelo
y cuando tenso la caña, en el nailon le veo,
plateada cara, ojos saltados que mira el cielo
boqueando bravo con improperios que delecto
con la mímica astucia- del pescador- que extrae y pica

la mala sangre que no salpica
a quien le captura, le pica y engulle
al pescador de vastas aguas que nunca rehúye
ni del remanso, ni de la mar agitada que destruye
las candilejas de los embebidos que desconocen
los entredichos de sus adentros que le consumen.

Temores que aguijonan los cuerpos, ensimismados
caretas que desprecian los silencios
precio que tiene tu cabeza,
los ciudadanos somos seres monedas acuñadas en carne
no valgo más de lo que tengo –
así somos todos en la putrefacta ciudad.

SUTILEZAS POÉTICAS

Sempiternos de los amaneceres
del afán que guarnece en la memoria
del chico infante que un día
hizo del vaporizado rocío una diadema.

Sobre un amanecer lejos de albores,
la madrugada del despertar
irriga gotas vaporizadas del rocío
y la piel desnuda del poeta, baña.
No es lluvia sino desgrano
sutil regalo que las nubes dan
acompañadas siempre de las serenatas lumínicas
de las estrellas aún expuestas, y me extrapolan,
para describir este paisaje
en que a solas...con una taza de café
de humeante infusión
me embebe entre ellas y me dopa

ABRAHAM DE BARROS

Abraham De Barros (Venezuela, 1983). Artista plástico, cineasta, fotógrafo y poeta. Realizó estudios de artes gráficas en la Escuela de Artes Visuales Cristóbal Rojas (2004). Es licenciado en Artes Cinematográficas en la UCV (2016). Este *background* lo coloca en tierra de palabras donde tiene un corto pero despierto transitar. Empieza por escribir crítica de cine para el portal especializado "Vértigo", dirigido por Pablo Gamba. Forma parte del grupo poético Luneáticos, encabezado por J. J. Sánchez. Con dicho grupo participa en el Homenaje al techo de la ballena (MBA, 2012) y en el recital poético del festival de poesía de Caracas (2012). Entre otras de sus colaboraciones destacan: recital poético 9no Salón artístico Dycvensa; colaboración poética en la revista digital "Dos Disparos" (Chile); publicación en el semanario "Todos Adentro", del Ministerio de Cultura.

LLOVÍA DE DÍA

Allí estaba
observándolos caminar
Bajo sus techos móviles

La lluvia caía sin tregua
No tiene por qué tenerla
Su tiempo
El de los monos adictos
Curiosos y sedientos de placer
Y poder

Así transcurría su caminar
Todos los días
Protegiendo lo creado por ellos mismos
Y creyendo que tiene un valor real

Ya no danzan bajo la lluvia
El yo está muy lejos de la creación original
Ahora se trata de otra creación guiada por el ego
Desvinculándose de la naturaleza

Me siento atrapado en la razón
La verdad es que es mentira
Quitamos árboles para levantar estatuas de hipocresía

Para erigir toneladas de arrogancia acabamos con los
[ríos

Pero no se levanten para ver
Estas palabras me dejan sin aire
Quisiera ser como el humo
Y desaparecer entre todos

CUANDO EL TOROMAIMA ERA TOROMAIMA

Cuando el Toromaima era Toromaima
No sabía lo que era
Para él todo estaba en orden
Y todas las almas conjugaban la naturaleza

El valle del río primigenio
Luego vino el momento
Se hundió el enjambre de abejas
Letargo de aromas

Ahora en este valle
Donde pululan las gentes
El regocijo tímido es
Con la montaña
Con los verdes

Crece el concreto
Sobre los cuerpos de insectos
¿Recuerdas?
Ver desde la Gran Sierra
Ahora, ahora
Ahora, ahora
Seamos buenos ancestros

POR LA NADA

Anda nada,
visita el amor
sin estupor
en la hondonada.

Dime que te impide
ver el amor en tu alma,
cuando hay un cielo celeste
que pinta la lluvia con calma.

Anda nada,
háblale a mis ojos
que la sombra está paralizada,
hoy así me antojo.

He visto la luz asegurada,
no añores más el silencio paulatino,
no me digas nada,
porque hoy quiero estar contigo.

Anda nada,
festejemos el fin de la tristeza
en esta tarde alzada,
que después regresamos a tientas.

No te ocultes,
que impides tu reflejo en el río,
deja sentir tus colores
y abrázame que tengo frío.

HABITANTE DE LA ESPERANZA

Por mundos de caminos
dispuesto a repetir
entregué mis trágicos pasos al recuerdo verdoso
de estar descalzo la lluvia llegó del pulso solar

ojos aéreos abrazados
en raíces crecidas en cielos de estrellas
púlpito de miradas de plantas y hormigas

donde el agua es impulsada por el viento
la luz es cobija del frío flagelo

¿Qué tratan de decirme?
exigua carne contenedora de interrogantes
después de la evidente marcha del próspero dorado
una luna embarazada colgaba en mi pecho
un chispazo de luna

fútil frenesí intrínseco de deseos consumibles
esperando no caer en erróneas noches de un mar
[metálico
mordí el deseo maravilla con el suspiro ensalivado
y tuve la energía para habitarme

PIEDRA DE MAR

Si vieras la piedra
sacude, desgarrar, devora la tierra lamida
en una reacción sin embargo silenciosa
donde ya no se humilla en los templos
hasta penetrar el poder de la inmovilidad cansada
diciéndose que el día murmura
en el viento inquebrantable

si vieras la piedra aproximarse a la sombra empapada
 si vieras la piedra
 en el mar nadar
se llevó miradas sin descubrir en su pecho
se llevó sonrisas sin presente
el tiempo le cubre la espalda tajada
salen melodías en burbujas flotan
oculto al sol quedó mi nombre tallado
en su vieja alma hoy para sí
ya no me ata el deseo de lo eterno
a veces pienso en la imagen de la muerte de mi cuerpo
 para soportar el dolor
si vieras la piedra
también dejando su cuerpo en el mar
abandonando el arrojarle tras su empedrado motivo

ÍNDICE

SOLANGE EMPERATRIZ URBINA PACHECO

INVENTARIO / 9

BITÁCORA / 11

HOMBRE / 12

LA LLUVIA / 14

NACÍ DE TI / 15

LIGIA ÁLVAREZ

DESDE HACE TIEMPO / 18

MI INFANCIA, MI VIDA / 18

MI CIUDAD / 20

EL REFUGIO DE LA POETA / 21

Y LLUEVE / 22

ANDRÉS URDANETA

EL HAMBRE / 25

DE LAS HOJAS Y EL VIENTO / 26

LA PRIMERA PIEDRA / 27

MIGUEL DÍAZ CHANG

BÚSQUEDA INCESANTE / 29

DONDE EL AGUA SE EXPANDE / 29

¿RECUERDAS, INFANCIA? / 30

POEMA / 31

DIANA MONCADA

MEMORIAS / 36

IVONNE INÉS ACUÑA MAGO

EL DARSE EN LA MISIÓN / 38

DEL IDIOMA DE LAS GRIETAS / 42

ARCANO 13 / 44

ODA AL RECUERDO / 46

ANIMAL LLENO / 48

ARTURO SOSA LEAL

AQUÍ ME QUEDO / 52

GATO / 54

CARACAS / 55

ESCAMPA / 57

AL MOMENTO FINAL / 58

ARLETTE VALENOTTI

BENDIGO AL POETA / 61

SOLO QUEDA... / 61

EL TORNIQUETE DE TUS PESTAÑAS / 63

¿QUÉ TAN GRANDE ES EL MONSTRUO? / 65
NANAS MUDAS / 66

JOSÉ ANTONIO BARRIOS

¿QUÉ ES UN MAPA? / 69
QUISIERA... NO QUISIERA / 70
FLORES NEGRAS / 71
MI CASA / 71

ETERNIDAD DE UN INSTANTE NUBLADO EN EL
HORIZONTE / 72

NOÉ ANDRÉS TRUJILLO VIGO

¡VEN, LLUVIA! / 75
A MARÍA / 76
WAUQE / 77
EL TUCU / 78
ROJO / 79

MARÍA MILAGROS SABETTA

MI INFANCIA / 82
BITÁCORA / 82
BABEL FATUA / 83
INVENTARIO / 84
A VECES MI CASA / 87

MARLENE MURILLO MURILLO

INEVITABLEMENTE FELIZ / 89

MI CASA / **89**
BITÁCORA DE VIDA / **90**
CUANDO DEJE MI CUERPO SIN VIDA / **91**
LATINOAMÉRICA / **91**

MARÍA MOGOLLÓN

CAMINA POR LA NOCHE / **95**
LA CIUDAD NO ME GUSTA / **95**
SOY ASÍ / **97**
LLUVIA / **98**
MAREJADA / **99**

STEPHANÍA DELGADO

CONTROVERSIA EDIFICADA / **101**
LUIS AUGUSTO LÓPEZ
IV / **104**
SUTILEZAS POÉTICAS / **105**

ABRAHAM DE BARROS

LLOVÍA DE DÍA / **107**
CUANDO EL TOROMAIMA ERA TOROMAIMA / **108**
POR LA NADA / **109**
HABITANTE DE LA ESPERANZA / **110**
PIEDRA DE MAR / **111**

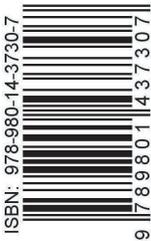
La presente edición digital
de *Luneáticos* fue realizada en el
Sistema Editorial Regional de Distrito Capital
en el mes de marzo del año 2017.

En *Luneáticos*, "El lenguaje se hace arma, pluma, almohada, aire marino, gota de lluvia, grito de protesta y de redención. Por eso insistimos en darle continuidad a estos encuentros con la palabra y con la poesía, y hemos entendido que hay talleres literarios que no tienen fecha de clausura, ni acto de cierre, ni graduación".



DESPEÑO DESPEÑO DESPEÑO DESPEÑO DESPEÑO DESPEÑO

Sistema de Editoriales Regionales Distrito Capital



Somos luneáticos por hacer de los lunes un día de movimientos, de tensión, de lecturas múltiples, de encuentros con grandes escritores. Los lunes nos enamoram, reprochamos, acercamos, debatimos y lloramos, y nos celebramos desde la poesía.